

Categoría: Proyecto Humanitario de cooperación Internacional



COLEGIO HISPANOSIRIO

Resumen

El proyecto Esperanza II es la segunda fase del Proyecto “Colegio hispanosirio Amal/Esperanza”, nacido en 2016 de mano de la Asociación de Apoyo al Pueblo Sirio y Sham El Jair entre los campamentos de desplazados Al Rahma y Al Bunian, en la región de Idlib (Siria). Su principal objetivo era y es reducir los niveles de marginalidad y exclusión de los niños y niñas desplazados y permitirles continuar con su formación en los campamentos, interrumpida por el conflicto sirio. Para ello, con esta segunda fase se pretende incrementar el número de aulas, establecer nuevas actividades educativas y de ocio, tratar de cubrir las necesidades alimenticias de los niños y niñas y poder hacer extensible el proyecto Esperanza a otros campamentos de desplazados.

Asociaciones implicadas/responsables

Las principales asociaciones implicadas en la formulación, desarrollo e implementación de la Escuela Esperanza son la Asociación de Apoyo al Pueblo Sirio (A.A.P.S.) y Sham El Jair.

La A.A.P.S. es una asociación sin ánimo de lucro con sede en Madrid que, desde el año 2011, ha centrado sus objetivos en la defensa los Derechos Humanos, posicionándose en contra de la violencia física y estructural, así como en el convencimiento firme de construcción de la Paz para el pueblo sirio. Estos fines se materializan tanto con el envío de ayuda humanitaria a los afectados por el conflicto armado sirio y a los desplazados en el interior del país (ha enviado ya 119 contenedores repletos de material humanitario, que suponen casi 3 mil toneladas), como con la formulación, gestión, ejecución y seguimiento de proyectos de cooperación internacional.

Por otro lado, la A.A.P.S. trabaja mano a mano con la asociación siria Sham El Jair, afincada en Turquía y cuya misión es principalmente ayudar al desarrollo de la sociedad siria con un trabajo voluntario creativo y moderno. Este trabajo se ve reflejado con la puesta en marcha de programas que abarcan el desarrollo social de manera transversal, centrándose en aspectos como el alojamiento para los desplazados y la gestión de los campamentos, la educación, la sanidad, el abastecimiento de agua potable o la seguridad alimentaria.

En el caso del Proyecto Amal/Esperanza, las funciones de cada asociación en el mismo son las siguientes:

- La A.A.P.S. es la principal encargada de la planificación y coordinación de la recogida y envío de material humanitario para poder dotar a estas escuelas del material necesario para construir y abastecer las aulas. Además, basa su trabajo también en la búsqueda de fuentes financiación para el continuo funcionamiento de la Escuela.
- Sham El Jair, por su parte, se centra en la recogida del material humanitario enviado desde España en costas turcas, el transporte del mismo hacia el interior de los campamentos en Siria, la construcción y logística de la Escuela y el seguimiento del funcionamiento del proyecto.

Antecedentes del proyecto: Primera fase

El Colegio Hispanosirio Amal/Esperanza es una iniciativa que, como ya se ha destacado, dio comienzo en mayo del año 2016 en el Campamento Al Rahma en Deir Hasan, en la ciudad de Idlib (Siria), a manos de la Asociación de Apoyo al Pueblo Sirio y su contraparte en terreno, Sham El Jair. En principio, nació como un proyecto piloto de alfabetización primaria para el verano de ese año en seis materias básicas: matemáticas, árabe, inglés, biología, física y química.

Esta primera fase finalizó con un rotundo éxito debido al esfuerzo de ambas partes. En el caso de la A.A.P.S., fue esencial la recopilación y entrega de donaciones de mobiliario y material escolar. Estas incluían desde pupitres y sillas recicladas y donadas por parte de escuelas españolas, pasando por las donaciones de material escolar -lápices, gomas, cuadernos-, a las carpas y jaimas adquiridas para funcionar como aulas. La recogida y repartición de materiales, constitución de las escuelas y toda la logística detrás de las mismas, corrió a cargo de Sham El Jair.

En sus tres años de existencia, Esperanza ha ido evolucionando, pasando de las aulas más rudimentarias a otras fabricadas con fibrocemento, introduciendo además un programa de educación secundaria. De esta manera, en la actualidad, el proyecto cuenta con hasta 15 aulas funcionando -7 de ellas para alumnos de secundaria-, una sala de profesores, una biblioteca y una sala de informática. A su vez, se han instalado dos amplias zonas de recreo, una de ellas con una cancha de baloncesto surgida gracias a las donaciones de la A.A.P.S, y la otra con una zona específica en la que se facilita ayuda psicológica a los niños que la necesitan.

En total, estos avances han hecho germinar un proyecto que, en la actualidad, da cabida a 495 alumnos diarios, que ha provocado que se realicen dos turnos de enseñanza (mañana y tarde) para que todos los niños se puedan beneficiar y gozar de su derecho a la educación.

Estas clases son impartidas por hasta 20 profesores, pertenecientes también a los propios campamentos de desplazados. En este aspecto, Sham el Jair les facilita un sueldo a los docentes de

150 dólares que incluye 25 dólares destinados a transporte. Los sueldos de los profesores se pueden pagar gracias a donaciones particulares y gente de negocios locales (ofrecen el Alsakat, dos dólares y medio de cada cien, de las ganancias que generan, según dicta el Islam).

De esta manera, la Escuela Esperanza se ha convertido en un modelo educativo en la zona, lo que ha provocado que padres de otros campamentos lleven a sus hijos desde zonas apartadas -a 20 ó 30 minutos- por considerar que es un buen colegio para sus pequeños.

Uno de los beneficios secundarios de la escuela Esperanza ha sido la mejora en la vida social de la zona. Cada campamento de desplazados pertenece a una ciudad diferente y la escuela ha acercado la convivencia entre gentes de diferentes poblaciones, generando nuevos vínculos entre los padres de alumnos. Otros campamentos cercanos que se benefician del proyecto son: Hassanat; Fariq Aljair; Khan Seikhoun; Mureq, Jazanat y Aswait. Incluso el director de Amal/Esperanza se ha convertido en un hombre de referencia en la zona por dirimir conflictos de convivencia en las familias.

Problemáticas a tratar en el proyecto

En este proyecto, la A.A.P.S. y Sham El Jair parten de un contexto muy particular. Siria poseía un sólido sistema educativo antes de la guerra civil, con una escolarización de casi el 100 % de los niños en edad escolar primaria y del 70 % de los niños en edad escolar secundaria. De acuerdo con el censo del año 2004, la tasa de alfabetización en Siria era del 79,6 %: el 86 % de los hombres y el 73,6 % de las mujeres estaban alfabetizados. En 2018, se informó que 2,4 millones de niños y niñas sirios han visto interrumpido su derecho a la educación durante la guerra en este país, que cumple ya siete años. Esto supone perder su presente y su futuro, sus posibilidades de aprender, jugar y vivir una infancia y una vida adulta con dignidad. De estos, 1,75 millones son menores que siguen en Siria sin acudir al colegio.

La destrucción deliberada de centros educativos es una característica que ha marcado el conflicto armado desde el principio. Siria se ha visto muy afectada por ataques relacionados con la educación, que incluyen ataques a estudiantes, maestros y edificios, asesinatos selectivos y secuestros. Desde el inicio del conflicto, más de la tercera parte de las escuelas sirias han sido dañadas, destruidas o utilizadas como refugios por personas desplazadas internamente (PDI). Esos ataques dirigidos tienen un profundo impacto en los niños y en la educación, incluso un solo ataque puede dar lugar al cierre forzoso de escuelas y al desplazamiento de poblaciones. De hecho, aun cuando las escuelas permanecen abiertas, los niños pueden tener miedo de ir a la escuela por temor a ataques, secuestros y otras amenazas. Además, la violencia y el trauma de la guerra afectan también a su desarrollo psicológico y a su capacidad de aprendizaje.

Objetivos

Debido a esta problemática, el objetivo general del proyecto es rebajar los niveles de marginalidad y exclusión de los niños desplazados en los campamentos de la región de Idlib en Siria (entre Al Rahma y Al Bunian). Para ello, junto con el fin de continuar su formación académica, surgen nuevas necesidades que nos hacen introducir nuevos objetivos relacionados a la ampliación de las infraestructuras educativas y con ello el incremento de la asistencia a clase de los alumnos y de la calidad de la formación que reciben.

¿Cómo hacerlo?: Fase 2

Es por ello que, actualmente, la A.A.P.S. y Sham el Jair se encuentra inmersa en la segunda fase del proyecto, en pleno estado de implementación y de búsqueda de financiación. En esta nueva etapa se pretende ya no solo la prestación de educación a los niños y las niñas de los campamentos, sino que esta sea de calidad. Y es que, tal y como se establece en los Objetivos de Desarrollo Sostenible impulsados por la Organización de las Naciones Unidas, la inversión en una educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas y, por lo tanto, para contribuir al desarrollo sostenible de las sociedades. Sólo a través del acceso a la educación de los jóvenes desplazados se puede garantizar un crecimiento económico y social sostenible en el futuro. No obstante, la situación precaria en la que viven todavía mantiene a muchas personas alejadas de una educación de calidad. Es por ello que la A.A.P.S. y Sham El Jair han puesto el foco en garantizar el derecho a la educación de las personas vulnerables en Siria, en erradicar el analfabetismo y en promover una educación para el desarrollo sostenible, basada en los derechos humanos, en la construcción de paz y en pautas de vida sostenible.

Las estrategias seleccionadas para esta Fase 2 son:

- Incremento del número de aulas por alumno, que repercute principalmente en una mejora palpable de la comodidad de los alumnos en las mismas, así como en una mayor personalización educativa y una mejora en el acceso a las escuelas. Los materiales de las aulas son comprados y enviados por la A.A.P.S. Sham El Jair se encarga de toda la logística y construcción de las aulas.
- Aumento de espacios deportivos y de ocio. Esto supone la creación de nuevos espacios deportivos así como el aumento de donación de juguetes y material de ocio para los niños y las niñas. En este sentido, está prevista la instalación de una estructura deportiva cubierta que favorezca a reducir los problemas causados por las inclemencias climáticas en las escuelas, como las constantes inundaciones y heladas que sufren en los meses de invierno o las olas de calor del verano.
- Ampliación de espacios informáticos mediante la mejora de la disponibilidad y el acceso a equipos informáticos y ordenadores. Esto implica la donación e instalación de ordenadores en las aulas y de las fuentes energéticas que las abastecen. En este sentido, la A.A.P.S. continúa enviando placas

solares y equipos informáticos (en su gran mayoría donados por empresas y personas de la sociedad civil), mientras Sham El Jair son los encargados de su instalación.

- Incremento del número de profesorado, así como la formación continua al mismo. Se están creando
- Ampliación de los programas docentes, mediante el incremento de los programas de educación secundaria y la introducción de programas de bachillerato.
- Aumento de las donaciones de material escolar, para un mayor disfrute y disponibilidad del acceso a libros. La A.A.P.S. realiza una continua campaña de recogida de material humanitario, “Ayuda a Siria”, en la que se sigue recopilando grandes cantidades de material y mobiliario escolar, proveniente principalmente de sus puntos de recogida en diferentes escuelas e institutos. Además, ha lanzado en 2019 la campaña “La Mochila Esperanza” con el fin de continuar suministrando el material necesario para Esperanza.
- Cobertura de necesidades nutricionales de los niños y niñas, mediante la entrega de alimentos y un sistema de suministro de desayunos y almuerzos escolares diarios. La A.A.P.S. continua siendo el principal encargado de la recopilación y posterior envío de alimentos a territorio sirio, mientras que Sham El Jair, dentro de su Programa de Seguridad Alimentaria, va a introducir las raciones alimentarias diarias para los alumnos de la Escuela Esperanza.
- Continuación y aumento de las entregas de material humanitario relacionadas con la protección contra el frío. En este sentido, la A.A.P.S. realiza una campaña continua de donación de mantas que envía periódicamente a Siria en sus contenedores, con importantes donantes como cadenas hoteleras o empresas de aviación como Iberia.
- Entrega de material humanitario ligado a la protección contra las enfermedades mediante la entrega de material sanitario y el control mensual de la salud, la higiene bucodental y la visión de los niños. Este servicio está cubierto gracias a las donaciones constantes que la sociedad civil y los hospitales realizan a la A.A.P.S., y a la implantación de ambulatorios móviles que, de manera mensual, Sham El Jair instala en la Escuela Amal, y que forman parte de sus programas de salud.

Contenido audiovisual del proyecto

En la página de Youtube de la Asociación de Apoyo al Pueblo Sirio, se encuentran diferentes vídeos que reflejan la realidad de la Escuela Esperanza, así como los avances hechos en la primera fase del proyecto. Se pueden ver en los siguientes enlaces:

- La Escuela Esperanza ya tiene aulas de cemento en Siria: <https://www.youtube.com/watch?v=PMBogseF9Gc>
- Entrega de mochilas del Proyecto Esperanza de la AAPS: <https://www.youtube.com/watch?v=qbK5Lo-ekyQ>
- Primeras aulas del colegio Esperanza de la AAPS en Al Rahma: <https://www.youtube.com/watch?v=swNJTTkGj9k&t=134s>

